

**PENTECOSTALES: APROXIMACIÓN A SU IDENTIDAD
EN EL ÁREA METROPOLITANA DE MEDELLÍN, 2001**

EQUIPO INVESTIGADOR

PROFESORES

**Clara Mejía Guzmán
José Roberto Alvarez Múnera**

**ASESORÍA ESTADÍSTICA
Marta Aida Palacio Correa**

**UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL
MEDELLÍN
2002**

INDICE

1. Introducción	5
2. Resultados del Estudio	13
2.1 Identificación de la Población Estudiada	13
2.2 La Afiliación Religiosa	17
2.3 Actitud Ante lo Económico	25
2.4 La Familia en el Movimiento Pentecostal	28
2.5 Relaciones Sociales de los Pentecostales	34
2.6 Tendencias Políticas	36
3. Conclusiones	39
4. Bibliografía	45

4. 1. INTRODUCCIÓN

El Movimiento Pentecostal es el mayor del despertar religioso en la historia del cristianismo. En menos de un siglo (su origen data entre el 31 de diciembre del 1900 y el primero de enero de 1901), ha alcanzado la cifra de 400 millones de fieles, más de una quinta parte de los cristianos del mundo. Su expansión ha tocado también a la Iglesia Católica, en el interior de la cual ha surgido un movimiento llamado Pentecostalismo Católico, hoy denominado la Renovación Carismática Católica¹.

Hay un estudio sobre los evangélicos producido en Chile con base en la información registrada en dos encuestas aplicadas a comienzos de la década final del siglo XX. Según este estudio, “los evangélicos observantes son más estrictos, en materias morales, que los católicos observantes y que el medio social al que pertenecen. En política tienden a ser más bien independientes y despolitizados. En materia de cultura económica tienden a vincular el éxito económico con la fe en Dios y atribuyen al alcohol una especial importancia a la hora de explicar las causas de la pobreza [...], cabe esperar de los evangélicos un estilo de vida ascético y severo en materias morales, una mayor movilidad relativa en términos sociales y económicos y una actitud pacifista democrática, independiente y apolítica en asuntos públicos que no tengan carga religiosa”.²

En la misma fuente se indica que “el movimiento evangélico en Latinoamérica ha sido tema de discusión en círculos religiosos, sociológicos y políticos [...]. Los movimientos evangélicos fueron determinantes, por ejemplo, en la elección de Fujimori en el Perú y de Serrano en Guatemala en la década pasada”.

El estudio explica el crecimiento del movimiento evangélico a partir de un conjunto de variables sociológicas y religiosas y a características propias de estos movimientos como la anomia producida por cambios sociales estructurales y migraciones que llevan al individuo a una búsqueda de comunidad que se encuentra en el movimiento evangélico; la identificación del movimiento con la idiosincrasia de un pueblo; la religiosidad popular de los países latinoamericanos; la simplicidad del mensaje³.

Una reciente publicación de la Arquidiócesis de Medellín⁴, da cuenta de los diferentes grupos confesionales en la ciudad clasificados en una versión libre, ecléctica y ajustada a nuestro medio de las clasificaciones realizadas por J. Gordon Melton,

¹ ARBOLEDA MORA, Carlos A. “El movimiento pentecostal: desarrollo mundial, orígenes históricos y presencia en Colombia”. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana, 2000. Documento de trabajo.

² FONTAINE TALAVERA, Arturo; BEYER, Harald. *Retrato del movimiento evangélico a la luz de las encuestas de opinión pública*. Santiago de Chile: Centro de Estudios Públicos, 1991, p. 1.
http://www.cepchile.cl/cgi-dms/procesa.pl?plantilla=%2fbase%2html&contenido=documento&id_doc=818

³ POBLETE, R. et al. *Imagen de la iglesia y religiosidad de los chilenos*. Santiago: Centro Bellantino, 1980. Citado en: FONTAINE T., Op. cit., p.3.

⁴ ARBOLEDA MORA, Carlos A. *Pluralidad religiosa en Medellín*. Medellín: Secretariado de Ecumenismo, Arquidiócesis de Medellín, 2000, p. 41 – 51.

Clifton Holland y Giuseppe Ferrari (véase la Bibliografía). Según la fuente, en Medellín los grupos religiosos son el Hebraísmo, el Cristianismo, el Islam, el Hinduismo, el Budismo, las agregaciones de matriz oriental que se inspiran o toman elementos de las religiones orientales o que tienen origen al margen de ellas, las agregaciones con características gnósticas y finalmente la religión Baha'í.

En el cristianismo se encuentran varias vertientes, entre ellas el catolicismo, el cristianismo ortodoxo calcedoniano, el protestantismo que incluye: anglicanos, familia luterana, familia reformada. El protestantismo comprende a su vez las iglesias de tradición evangélica separatista con varias divisiones en su interior y la tradición pentecostal. Indica la misma publicación que la tradición pentecostal contaba para el año 2000 con cerca de siete iglesias diferentes en el Área Metropolitana de Medellín así:

- La Pentecostal Unida de Colombia con 72 centros de oración, un programa de radio en el dial 1350 denominado “Canciones y palabras” y una librería especializada, “Librería Manantiales de Vida”.
- La Iglesia Universal del Reino de Dios (Oración fuerte al Espíritu Santo) con tres centros.
- Compañerismo de Hombres de negocios del Evangelio Completo (Pentecostal o de teología de la prosperidad) con un centro.
- Iglesia Evangélica Cuadrangular (Pentecostal), con 11 centros de oración.
- La Alianza Cristiana y Misionera, con 6 centros.
- Asambleas de Dios (Ministerio Verdad y Vida), 12 centros.
- Centro Cristiano de Avivamiento Maranatha con 4 centros.
- Iglesia Cruzada Cristiana con 5 centros de oración.

En total serían 110 los centros de oración pertenecientes al Movimiento Pentecostal que funcionan actualmente en el Área Metropolitana de Medellín aunque el estudio citado no da cuenta de la cantidad de fieles pertenecientes al Movimiento, sí permite formarse una idea inicial de su magnitud, especialmente cuando se tiene en cuenta que las parroquias católicas son 273 y que en la ciudad tienen presencia iglesias de otros grupos religiosos.

En este marco surgen múltiples cuestionamientos, quizás el más amplio es si este cambio religioso está incidiendo para formar una nueva identidad en la ciudad.

Explicaciones para comprender el pentecostalismo

Ante la magnitud del movimiento pentecostal en nuestro medio, se hace necesario tener presente la relación teórica entre los fenómenos religiosos y la vida de una sociedad. A propósito de dicha relación a continuación se reseñan brevemente algunos de los aportes más significativos.

Según Berger⁵, una pregunta latente desde el ensayo de Max Weber sobre la ética protestante y el surgimiento del capitalismo ha sido la que se refiere al papel que los factores culturales juegan en el desarrollo económico. Su tesis afirma que existirían ciertos patrones culturales o grupos culturales que harían más fácil el desempeño del capitalismo y por consiguiente, el logro del progreso económico. Peter Berger y David Martin reaniman la pregunta de Weber. Martin se ocupa del pentecostalismo en su tercera oleada y se pregunta: ¿Es funcional al enraizamiento del capitalismo en Latinoamérica, el crecimiento experimentado por el pentecostalismo? ¿Qué impacto tiene el evangelismo en la conducta económica de las personas? ¿Cabe esperar de los pentecostales una mayor movilidad social?

La idea de Lalive D'Épinay (también citado en Fontaine), es que al desmoronarse el sistema social familista y paternalista, surge una comunidad pentecostal. Ésta llena un gran vacío, permitiendo al individuo integrarse a un grupo; pero al mismo tiempo se organiza a imagen del antiguo modelo. En palabras de Lalive D'Épinay, si el pentecostalismo desenajena al individuo en un principio, puesto que le permite superar su desarraigo y su soledad, ofreciéndole la entrada en un grupo organizado y protector, la comunidad pentecostal se enajena a sí misma y en un segundo paso re-enajena a sus miembros, puesto que ella quiere ser ajena al mundo y hace así a sus fieles realmente ajenos a la sociedad.

El pentecostalismo “enseña la huelga sociopolítica pasiva, limitada por el mandamiento de la sumisión a las autoridades [...] se comporta como el heredero de las estructuras del pasado, más que como el precursor de la sociedad emergente. Es, pues, una fuerza del orden, conservadora, más que un elemento de progreso, de cambio”.

El autor en cuestión, indica también que en materia económica la elección por el pentecostalismo no es el éxito material, sino el éxito en el anuncio del mensaje y de la regeneración moral⁶.

Tampoco cree este autor que la abstención del consumo por parte de los evangélicos les permita ahorrar; declara que, en su opinión, no hay estudios que permitan apreciar un efecto de movilidad social. El evangelismo representa un amparo, un refugio que permite la fuga del mundo, “una fuga ascética del mundo” citando a Weber, en oposición al ascetismo intramundano de la tradición calvinista. Para Marx, la religión evangélica sería una forma de alienación, un “opio del pueblo”.

Martin por su parte, cree que los templos evangélicos están moldeando individuos con cierto sentido de su propia personalidad y con capacidad de elegir, que probablemente están aptos para una reforma capitalista del desarrollo. Encuentra viva la ética protestante en los evangélicos. En su opinión, es evidente que el pentecostalismo como otras formas del evangelismo, habilita a muchos de sus seguidores para lograr

⁵ BERGER, Peter. *The Capitalist Revolution*. New York: Basic Books, 1986. Citado en: FONTAINE T, Op. cit., p.5.

⁶ Ibid, p. 9.

un poder sobre sus vidas que puede simultáneamente infundir en ellos la posibilidad de un mejoramiento y de obtener nuevos bienes de toda clase, espirituales y materiales, y también ponerlos en contacto con cargas y descargas espirituales embebidas profundamente en las culturas autóctonas, sean negras, indígenas o hispánicas. En la religión evangélica, el progreso económico frecuentemente va unido y cuando eso ocurre parecen mutuamente apoyarse y reforzarse.

Se preguntan los autores del estudio sobre el movimiento evangélico en Chile, si ¿los nuevos evangélicos latinoamericanos están emparentados con los herederos de Calvino descritos en Weber? ¿Encarnan los valores de laboriosidad, disciplina, orientación hacia el futuro, fuerte sentido de responsabilidad y un marcado individualismo que caracteriza al protestantismo?

Ese entusiasmo religioso que se observa en los templos evangélicos: sanaciones divinas, exorcismos, testimonios de conversión interrumpidos por explosiones de llanto, trance, danzas sagradas, dones de lengua y milagros por doquier, ¿representa una nueva expresión del ascetismo intramundano y sistemático que vivió Weber? El punto que al respecto debe tenerse presente es el siguiente: Según el ensayo “Las Sectas Protestantes y el Espíritu del Capitalismo”: “no es la ‘doctrina’ de una religión, sino que la forma de la conducta ética sobre la cual se basan las ‘recompensas’ lo que importa. Estas recompensas operan a través de la forma y condición de los respectivos bienes de salvación. Y tal conducta constituye el ethos específico de ‘uno’ en el sentido sociológico de ese término”⁷.

El enfoque weberiano no implica que el protestantismo sea el único capaz de sustentar un capitalismo exitoso. Martín sostiene que los católicos pueden ser moralmente muy protestantes, especialmente en los países más católicos: Irlanda, España, Colombia⁸. ¿Pero qué necesidad llena el pentecostalismo en el mundo latinoamericano? ¿De qué manera y por qué afecta el modo de pensar de las personas que se unen a él?

Las ideas anteriores dan cuenta de la relevancia del fenómeno pentecostal como un movimiento de origen evangélico que históricamente está asociado con la expansión capitalista. Ofrecen una descripción de sus rasgos definitorios y permiten dimensionar su importancia económica, cultural, política, familiar, institucional. Son un reencuentro con Weber y su tesis de la influencia de la religiosidad en la vida económica, es decir, de una economía que depende de una ética religiosa, en este caso del ahorro, el trabajo o laboriosidad, la vida familiar. Desde este enfoque la religiosidad condiciona lo económico, lo familiar, lo político.

⁷ WEBER, Max. “The Protestant sects and the spirit of capitalism” en: H.H. Gerth and C Wright Mills, *From Max Weber: Essays in Sociology*. Oxford University Press, 1979, p. 302 y ss. Citado en: FONTAINE Y BEYER, Op. cit., p. 11.

⁸ MARTIN, David, Op. cit., p. 82.

¿Para qué un estudio sobre pentecostalismo?

La importancia teórica de este estudio puede ubicarse en la sociología de la religión dado que los cambios en la religiosidad de las personas y, en este caso, el cambio masivo y acelerado de religión (conversión religiosa) de un grupo significativo de la población de una ciudad que tradicionalmente ha estado vinculada a otro credo religioso, permite pensar en una transformación de la dinámica social, si se admite la tesis de que los cambios sociales están asociados a cambios de mentalidad de los miembros de una sociedad por cuanto alteran valores, expectativas, formas de pensar y modos de vida de las personas. Disponer de un estudio que logre dar cuenta, así sea de modo parcial de cambios en la mentalidad de los medellinenses vinculados a un nuevo pensamiento religioso, aportaría apoyo a la línea teórica enunciada.

Muchos son los cambios sociales derivados del cambio de mentalidad, que pueden preverse en nuestro medio social a propósito del aumento de un grupo religioso enraizado en el protestantismo, pues no es lo mismo una sociedad de católicos que de protestantes: Una sociedad católica con vocación utilitarista y que además quiere acercarse a Dios desde la pobreza, compartiendo con los pobres la riqueza pero sin lograr acercarse al concepto de caridad*, no ahorrativa, versus un pensamiento económico que adhiere al lucro y al ahorro. Una sociedad con un sistema político poco autónomo de una iglesia hegemónica, versus un pensamiento político con menor arraigo en la ideología política.

Como acaba de afirmarse, el cambio de religiosidad del catolicismo al pensamiento protestante evangélico, en el cual está inscrito el pentecostalismo y buena parte del pensamiento no católico, puede transformar la dinámica social de una ciudad, pues no es lo mismo un católico controlado por la idea de la caridad, la doctrina asistencialista católica y un protestante, evangélico, pentecostal, aunque en el catolicismo se encuentren también rasgos pentecostales. Aparentemente son dos concepciones de la realidad diferentes en cuanto a la relación del hombre con lo sobrenatural, consigo mismo, frente al trabajo, la familia, la recreación, lo político.

La intención de este ejercicio es realizar un aporte inicial a la comprensión del fenómeno religioso pentecostal en nuestro medio, establecer algunas de sus dimensiones, caracterizarlo sociológicamente, tratar de diferenciarlo desde algunos de sus rasgos, ya que actualmente se carece de un estudio empírico para describir a este grupo que tiene por identidad primaria su religiosidad, identidad que es nueva en la ciudad si se tiene en cuenta que el Movimiento se ha incrementado, en concepto de los observadores, en los últimos diez años.

Además de diferenciarlo del medio en el cual se ha estructurado, importa mucho conocer el impacto de su identidad religiosa en algunos aspectos de la vida social, es decir, establecer la influencia de tal identidad en asuntos cotidianos tales como la vida

* La caridad en el catolicismo es compartir lo que se tiene con el necesitado, principio que en la práctica se ha concretado en limosnas, en dar lo que sobra y que dista mucho del compartir lo que se tiene.

familiar, la vida laboral, sus tendencias políticas, su concepto de la educación. Por supuesto se daría cuenta de sus características básicas como el estrato socioeconómico, las demográficas, aunque el énfasis sea lo identitario en términos sociales.

Con este estudio se aporta a la identificación de nuevas tendencias en la mentalidad de nuestra sociedad, en la medida que contribuye a develar lo que puede pasar si el catolicismo se disminuye o si se tiene que compartir con otro grupo religioso que aumenta en volumen y que impacta las prácticas sociales corrientes. ¿El catolicismo tiende a ser reemplazado? ¿Qué puede preverse para Medellín, si su religiosidad deja de ser católica sociológicamente hablando? ¿Si la resignación ya no es relevante? ¿Si la aceptación pasiva de la pobreza como signo de Dios, deja de ser una creencia? ¿Si los fieles católicos ya no piensan en términos de la doctrina social de su iglesia y sí en términos del protestantismo evangélico?

Pero, ¿cómo habría que entender lo anterior? Es decir, ¿cómo diferenciar pensamiento católico y pensamiento protestante? Teóricamente la respuesta indica una relación diferente con la realidad, pues con el catolicismo se vive un sometimiento al capitalismo y con el protestantismo se participa de él, se es parte de él. El protestantismo aparece políticamente más cercano al poder.

Así que un viraje de la sociedad hacia una mentalidad no católica, problema al cual se espera presentar algunas respuestas desde este estudio, traería cambios en los patrones sociales, en las cosmovisiones, en las prácticas comunes de vida de las personas que integran una sociedad, es decir, en la comprensión de las relaciones sociales. No podría concebirse la continuidad, la estabilidad social quedaría en entredicho. Un cambio de mentalidad religiosa es un cambio radical en la concepción de la realidad lo cual afecta el comportamiento social, pues lo direcciona de tal modo que no es posible la continuidad de una ética. Si se acepta lo anterior no es posible que una sociedad se perpetúe luego de un cambio religioso. Y si este supuesto es correcto, ninguna sociedad católica puede continuar incólume luego de ser afectada, cuestionada por ideas evangélicas en las cuales la relación con Dios es diferente ya que está mediada por una jerarquía mínima y básicamente por la Biblia. La diferencia en tal relación puede implicar que lo económico, lo político, lo familiar, lo sexual, la visión de la tecnología, de la ciencia, de la política, cambie de perspectiva, de no ser así, la identidad religiosa no sería tan importante en la organización social.

En la formación profesional del trabajador social se hace cada vez más necesario el reconocimiento y comprensión de una sociedad pluralista. Esto exige reflexionar sobre la pertinencia de formar para intervenir en escenarios multiculturales.

Una última pregunta es considerar ¿por qué los trabajadores sociales estudian asuntos religiosos? Nuestro entorno es diverso en lo étnico, en lo ideológico, en lo artístico y, entre muchos otros aspectos, en lo religioso. Hace sólo un par de décadas, más del 90% de los colombianos se declaraban católicos, hoy esa proporción se está

transformando y se cree que en un tiempo no muy lejano estará en riesgo su histórico predominio. Se pueden plantear muchas explicaciones para lo anterior: el reconocimiento de la libertad de cultos, la pérdida de credibilidad en la iglesia católica, la difusión de nuevos credos, etc.

La pregunta es, ¿estamos preparados para vivir en contextos multi o pluriculturales y en nuestro caso, formados para intervenir profesionalmente en ellos? La respuesta tiende más a un no. Es importante esta anotación porque se insiste en los cursos de formación en trabajo social “intervenir partiendo de las necesidades de la gente”; sin embargo, es posible revisar tal aseveración y aclarar que la tarea es ampliar la capacidad de comprensión de la realidad.

Se pueden citar muchos ejemplos que demuestran la importancia del tema; uno de ellos es el siguiente: en un hospital de la ciudad, en el cual la intervención profesional se fundamenta en metodologías de trabajo en grupos interdisciplinarios, ingresa un paciente al cual, luego de revisión médica se le diagnóstica con urgencia una transfusión de sangre. El paciente se opone radicalmente porque su religión prohíbe esta clase de tratamientos. El médico insiste en la urgencia del asunto, pues está en riesgo su vida por lo cual convoca un staff* donde generalmente participa un trabajador social, y se expone el caso. El asunto que se discute, es ¿qué posición debe tomar la institución: ¿Respetar el derecho a la vida o respetar el derecho a la diferencia cultural? ¿Qué sugerencia haría el trabajador social y cómo la sustentaría?

¿Cómo se realizó el estudio?

El interés del estudio se centró en establecer elementos definitorios de la identidad de un grupo de pentecostales de la ciudad de Medellín y el Área Metropolitana del Valle de Aburrá; de hecho, la duda que se creó a partir de la comprensión del fenómeno religioso en cuestión, planteaba la pregunta: ¿Cómo, desde la identidad religiosa de un grupo de pentecostales del Área Metropolitana del Valle de Aburrá se da sentido a lo familiar, lo económico, las relaciones sociales y lo político? En esa dirección, se trató de precisar específicamente las razones del cambio religioso, el concepto de familia, el manejo de la sexualidad, la socialización de los niños, la concepción sobre el trabajo y otros asuntos asociados a lo económico, la participación en redes de apoyo, su interacción con otros contextos diferentes a la Iglesia Pentecostal, la actitud ante algunos aspectos políticos.

De esta manera se logró articular una serie de hipótesis de trabajo que orientaron la búsqueda de la información y su análisis. En lo referente a *la familia* se consideró que el pensamiento religioso podía primar en las decisiones familiares relativas a la selección y formalización de pareja, el manejo de la sexualidad, la procreación y la socialización de los hijos en valores religiosos. En cuanto al *cambio religioso* se tenía la idea que se daba para adquirir seguridad emocional y adaptación social; además, la

* Equipo multidisciplinario responsable de las decisiones técnicas. El término se utiliza especialmente en el medio terapéutico.

pertenencia a un grupo religioso le permite al individuo ser parte de un colectivo. En *lo económico*, se consideró que la actitud estaba regida por el pensamiento protestante según el cual Dios se manifiesta en el éxito económico. Así mismo se pensaba que *la red social* de los pentecostales estaba constituida por los miembros de la misma Iglesia. Y finalmente, que en *lo político* se obedece la directriz eclesial, la idea del orden institucional.

Con todo ello, se intentó probar si el sistema de creencias religiosas incide en la vida cotidiana. Desde esta hipótesis teórica es posible plantear que la influencia se da en las distintas áreas de la vida que requieren la toma de decisiones a través de las cuales se expresa un sistema ético y toma forma una identidad, en este caso, la pentecostal.

Considerando la escasa información sobre el tema en la ciudad y con la intención de aportar conocimientos a los asuntos antes referidos, se configuró una investigación de corte exploratorio y descriptiva que posibilitara una primera explicación sobre la identidad de los pentecostales. Para ello, se estructuró una encuesta como instrumento de recolección de información por las ventajas que ésta ofrece para establecer características de una población y, en especial, porque permite definir generalidades en las opiniones, actitudes y comportamientos que en este estudio son relevantes para alcanzar los objetivos propuestos. El Anexo A de este informe muestra el instrumento utilizado.

La población estuvo constituida por pentecostales mayores de 18 años, residentes en el Área Metropolitana de la ciudad de Medellín, nacidos o conversos al Movimiento con un mínimo de vinculación de un año.

La muestra fue no probabilística, obtenida por la técnica de bola de nieve. En total fueron 252 encuestas aplicadas por los mismos investigadores en porcentajes equivalentes a hombres y mujeres en diferentes centros de oración pentecostales de la ciudad. Vale anotar que la formulación definitiva de la encuesta se hizo con base en una prueba piloto realizada a 38 creyentes ubicados por los encuestadores entre amigos, vecinos, pares universitarios y algunos centros de oración. La cifra correspondió al 15% de la población definida para el estudio.

Para el procesamiento de la información se utilizó el programa Epi-info. El análisis de la información correspondiente a la encuesta incluye la aplicación de la estadística descriptiva y la interpretación de la información desde la sociología de la religión.

2. RESULTADOS DEL ESTUDIO

Para la realización de este análisis se optó por presentar los resultados relativos a cada una de las variables consideradas dando cuenta del significado de los mismos desde la sociología de la religión.

En los dos primeros aspectos estudiados se presenta la información sociodemográfica mediante los descriptores tradicionales, seguida de la información sobre el proceso de afiliación al Movimiento Pentecostal. Con estos datos se completa la identificación del grupo estudiado. Los cuatro siguientes asuntos considerados para esta investigación dan cuenta de las variables mediante las cuales se caracterizó a los pentecostales del Área Metropolitana de Medellín, tratando de establecer el impacto que este sistema de creencias tiene en la vida familiar, en el manejo de la sexualidad, en la actitud ante lo económico y lo político, y finalmente en la vinculación y/o participación en la red social.

2.1 IDENTIFICACIÓN DE LA POBLACIÓN ESTUDIADA

La encuesta fue aplicada intencionalmente a hombres y mujeres tratando de conservar el equilibrio, de ahí que este resultado sólo tenga valor como un dato frente al cual se requería analizar el comportamiento de las variables. Las cifras indican que se logró incluir en la muestra un 49.2% (124) de hombres y un 50.8% (128) de mujeres. Otra observación importante de incluir es que los informantes fueron encuestados antes o después de las ceremonias o cultos en los respectivos centros de oración porque se consideró el lugar más apropiado y se contaba con el apoyo de los pastores. Los siguientes son los resultados:

La edad promedio fue de 30 años y la estructura etárea es como puede apreciarse en el Cuadro 1. En cuanto al estado civil, Cuadro 2, aparece mayormente representado el grupo de los solteros con un 53.2% y un 38.5% de casados. Aunque este estudio no esté apoyado en una muestra estadísticamente representativa, aparece muy relevante que haya un mayor número de solteros en el grupo estudiado porque podría significar que el Movimiento Pentecostal tiene mayor acogida entre jóvenes y entre solteros. Más adelante, en el análisis dedicado a lo familiar, se podrá observar que además son jóvenes interesados en constituir pareja con miembros de su misma Iglesia.

Cuadro 1. Edad

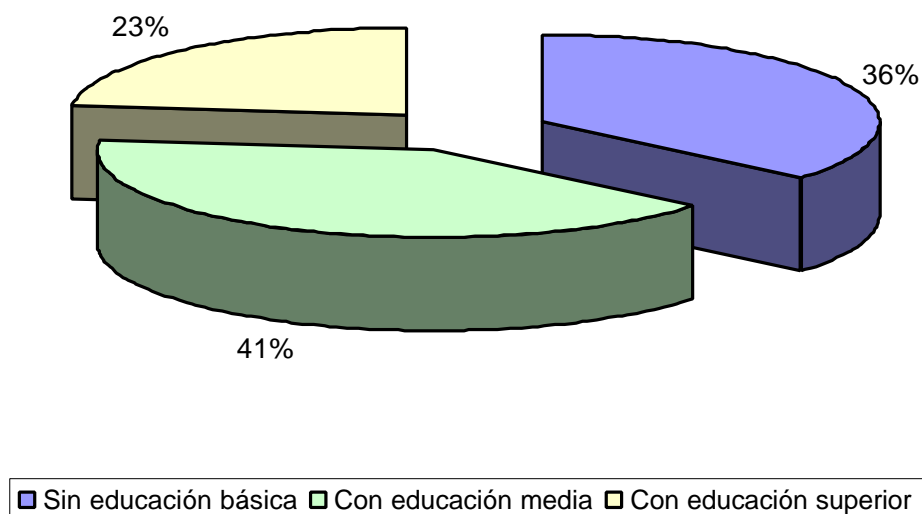
Grupos de edad	Frecuencia	Porcentaje
Jóvenes	148	58.7%
Adultos	79	31.3%
Mayores	25	9.9%
Total	252	100%

Cuadro 2. Estado civil

Estado civil	Frecuencia	Porcentaje
Solteros	134	53.2%
Casados	97	38.5%
Unión libre	2	0.8%
Divorciado	2	0.8%
Separado	7	2.8%
Otro	10	4.0%
Total	252	100%

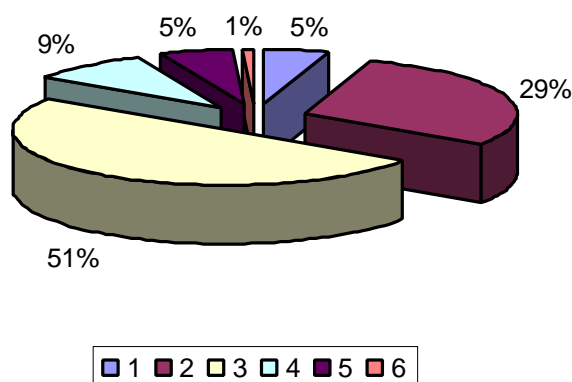
Acerca del nivel educativo, en la Figura 1 presentada a continuación, se aprecia predominio del grupo correspondiente al nivel medio con un 41%. Este grupo comprende secundaria completa, técnico y tecnología incompleta. Le sigue el grupo que tiene un nivel bajo de estudio: primaria incompleta hasta secundaria incompleta con un 36%. El nivel educativo alto está conformado por el 23%, aunque de este porcentaje sólo hay un 11.9% con estudios universitarios o tecnológicos completos.

Figura 1. Nivel educativo de los pentecostales consultados



Sobre el estrato socioeconómico (Figura 2), puede observarse una mayoría representada en el 85%, correspondiente a los estratos bajos y con predominio del estrato 3. Parecen corroborarse los hallazgos de estudios sociológicos según los cuales el Movimiento Evangélico, al cual pertenece el Movimiento Pentecostal, tiene su base en los sectores de bajos ingresos. En la Figura 2 se aprecia con claridad cómo a medida que aumenta el estrato disminuye el porcentaje de creyentes de este movimiento, hasta llegar a 1% para el estrato 6. Corresponde informar que los centros de oración en los cuales se aplicó la encuesta fueron de las zonas de Laureles, Avenida Colombia, Las Cabañitas (en Bello) e Itagüí. De acuerdo con la información publicada por la Arquidiócesis de Medellín, inicialmente citada, el Movimiento Pentecostal tiene centros de oración en barrios de todos los estratos socioeconómicos.

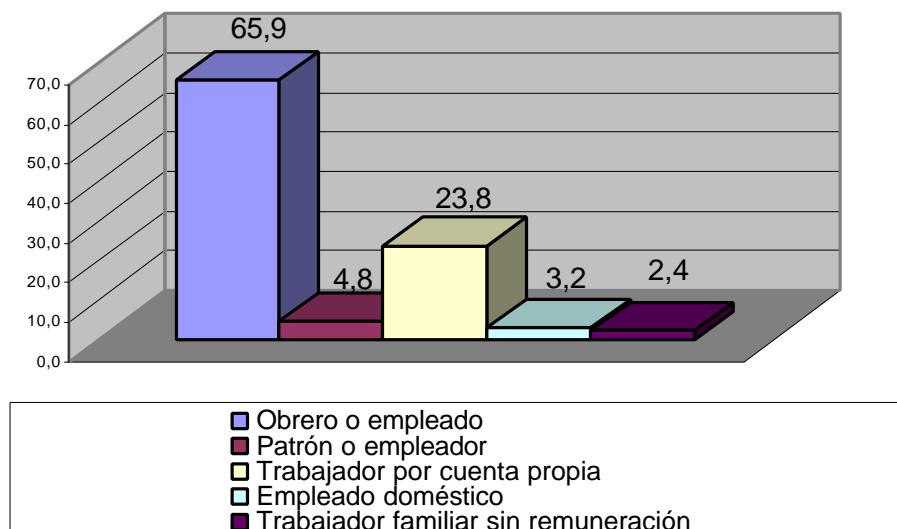
Figura 2. Estrato



Acerca de las actividades corrientes desempeñadas por los creyentes, el 50% trabajan en la actualidad. Un 16.7% está dedicado a buscar trabajo porcentaje en consonancia con las cifras actuales de desempleo. A este grupo le siguen en orden de importancia los creyentes dedicados a los oficios del hogar con un 29% y el grupo que estudia con un 23%. Finalmente hay una minoría en la categoría de jubilado o pensionado por incapacidad.

En cuanto al grupo que actualmente trabaja se debe advertir que en él se incorporó tanto a quienes tienen contrato de trabajo como a aquellos que lo hacen de modo independiente. Se trata de obreros o empleados sin que pueda informarse qué rango tienen los de la segunda categoría; los empleados domésticos aparecen con muy bajo porcentaje. Los trabajadores por “cuenta propia” siguen en orden de importancia. En nuestro medio este tipo de actividad económica ha estado más asociado a la categoría de trabajo informal y ocasional que a la de empresa propia consolidada. La Figura 3 presenta la situación laboral general de los creyentes estudiados.

Figura 3. Estatus laboral



En síntesis, el aspecto sociodemográfico del grupo estudiado puede resumirse así:

- Jóvenes solteros.
- Con un nivel educativo medio-bajo, la representación del nivel superior medio superior es escasa.
- El 80% pertenece a los estratos bajos con casi un 50% del estrato 3.
- La falta de trabajo y por tanto de ingresos aparece con el 50% y los que trabajan lo hacen como obreros o empleados. Es menor el grupo de trabajadores por cuenta propia que el grupo de obreros y empleados.

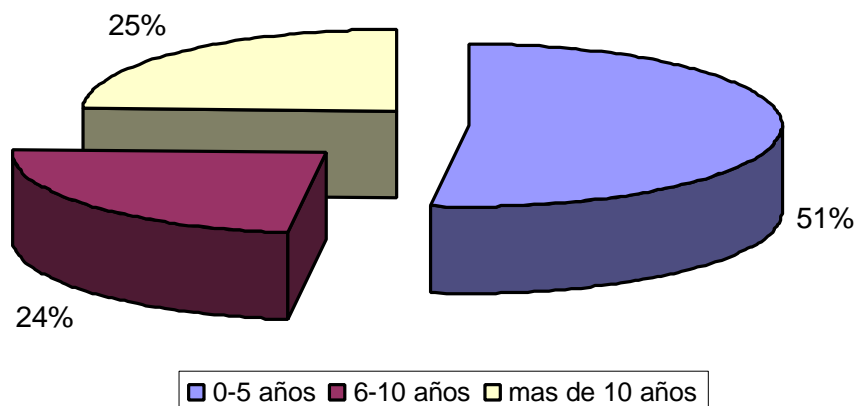
2.2 LA AFILIACIÓN RELIGIOSA

• El proceso de afiliación al Movimiento Pentecostal

La Figura 4 permite apreciar cómo menos de una quinta parte de los creyentes estudiados fue socializado desde niño en el pentecostalismo, de ahí que la inmensa mayoría sean conversos (80.9%, correspondiente a 204 del grupo de encuestados). Tomando la cifra anterior como el 100% de los conversos se observa que el 51% de ellos han hecho el cambio de credo en los últimos cinco años, cifra que permite afirmar que el volumen de conversos a este grupo religioso se duplicó en los últimos cinco años en relación con los que hicieron el cambio durante el quinquenio inmediatamente anterior (24%). Se observa en la misma figura que hasta hace diez años en la ciudad

de Medellín había una cifra cercana a la cuarta parte del grupo total actual (25%). La inmensa mayoría provienen de la religión Católica (89.3%); de otra religión sólo aparece el 7.2%, los restantes no respondieron.

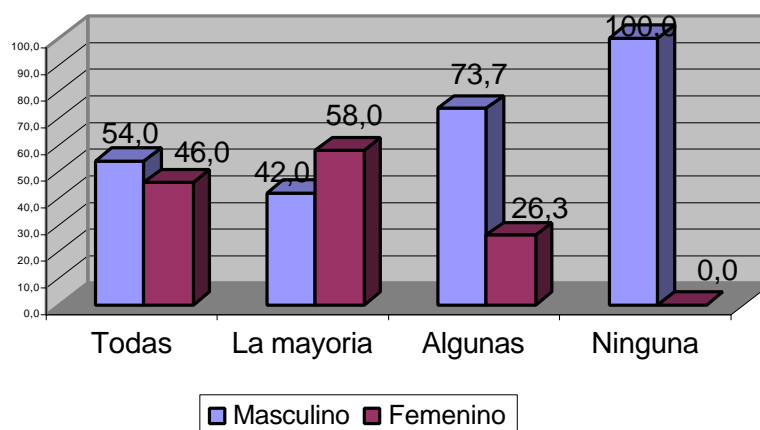
Figura 4. Tiempo de vinculación al pentecostalismo



En cuanto al tipo de iglesia pentecostal a la cual pertenecen, se encontró un 77.8% de la Iglesia Pentecostal Unida de Colombia y un 17.1% perteneciente a la Iglesia Trinitaria. De acuerdo con la información aportada por los pastores entrevistados en la fase de la formulación del estudio, los trinitarios creen en la Santísima Trinidad, son más estrictos, por ejemplo con el arreglo personal de las mujeres caracterizado por su sobriedad: ausencia de maquillaje, de joyas y uso de falda larga. Los unitarios fundan su creencia fundamental en el Espíritu Santo, aunque para ambas iglesias esta creencia es central. Un 5% aproximadamente aparece vinculado a la Iglesia Pentecostal llamada Centro de Fe y Alegría.

La diferencia descrita entre unitarios y trinitarios y el posible mayor número de los primeros, nos permite concluir que en nuestro medio tendríamos creyentes más abiertos y cercanos al pensamiento unitario católico. Por otra parte puede decirse, de acuerdo con la distribución por iglesia, que el grupo estudiado es homogéneo en el aspecto de creencias, moral, ritos y organización religiosa. Esta situación de homogeneidad se constituye en un elemento a favor de la consistencia de los datos arrojados por este estudio porque el sistema de creencias religiosas es la base misma de la definición de la población. La heterogeneidad del sistema de creencias dificultaría el análisis de los datos, la observación del comportamiento de las variables, en general limitaría las posibilidades de establecer el perfil sociocultural del grupo y la formulación de tendencias, en este caso las correspondientes a la identidad pentecostal

Figura 5. Género según asistencia a las celebraciones



La asistencia a las celebraciones litúrgicas programadas por las Iglesias muestra una alta frecuencia, pues el 91.2% asiste a “todas” las celebraciones o a la “mayoría”. El 56.7%, se sitúa en esta última categoría. Cuando se relaciona el sexo con la asistencia a las celebraciones se encuentra que hay mayor presencia en la categoría “todas las celebraciones” por parte de los hombres y mayor presencia por parte de las mujeres en la categoría “mayoría de las celebraciones”. Esta es la única diferencia observada. Los porcentajes de la Figura 5 indican de modo explícito que la alta asistencia a las celebraciones incluye a ambos géneros. Este comportamiento es novedoso en nuestro medio católico en el cual la asistencia a las celebraciones ha recaído fundamentalmente en las mujeres, dándose una participación más selectiva por parte de los hombres, para quienes algunas de las celebraciones consisten en asuntos “para mujeres”. Esta novedad expresa mucho más, se trata del compromiso de los ahora llamados “cristianos” con todos los asuntos relacionados con su fe.

El cambio observado puede interpretarse también desde el control social que logra desarrollar el grupo, en este caso el religioso, en los individuos; sabemos que el pentecostalismo está organizado en pequeñas comunidades, las cuales operan a través de pequeños centros de oración donde cada creyente y cada familia son tratados de modo personalizado, es decir, son tenidas en cuenta sus dificultades, asignadas las tareas de evangelización, entre otras. Si por otra parte se considera el volumen de conversos, el hecho de que cada uno de ellos haya vivido un proceso de acompañamiento espiritual por parte de un creyente ya definido, lo que tenemos, sociológicamente hablando, son individuos regidos por un alto control social.

Sobre las actividades desempeñadas como miembros del Movimiento Pentecostal, en concreto los roles cumplidos en los cultos y en la evangelización, se encontró que es poca la participación. El cuadro 3 deja ver que los porcentajes correspondientes a

“hablar en las asambleas”, “predicar en el culto” y “dirigir el culto”, aparecen con valores ubicados entre el 23.4% y el 29.0%. En esta misma tabla podemos apreciar el contraste con la actividad dirigida a “evangelizar” que realizan los fieles por fuera de los centros de oración. Ésta alcanza el 65.1 %, cifra que habla de una intensa movilización de los creyentes para “llevar la palabra de Dios”, expresión utilizada por ellos para denominar la evangelización y captar seguidores. Se encuentra en este hecho una diferencia con la forma evangelizadora de la Iglesia Católica en nuestro medio, pues la adhesión al catolicismo ha procedido por la vía de la familia casi de modo natural y por medio del sistema educativo en su rol socializador. Es claro que al Movimiento Pentecostal y a otras formas de religiosidad que sean introducidas en nuestro medio en esta época, les corresponde innovar estrategias diferentes a las tradicionales para captar a sus seguidores en un medio cada vez menos masificado y menos determinado por las instituciones sociales en lo relativo a las decisiones personales de tipo religioso.

En el Cuadro 4, la participación de la mujer en las distintas actividades religiosas es alta si se compara con las limitaciones que ofrece el catolicismo para este género, lo cual lleva a reconocer en el pentecostalismo una organización social con una estructura más abierta y flexible.

Cuadro 3. Actividades de los pentecostales como miembros del movimiento

Actividades	Si %	No%
Hablar en las asambleas	29.0	71.0
Predicar en el culto	25.0	75.0
Evangelizar	65.1	34.9
Dirigir el culto	23.4	76.6
Otra	45.2	54.8

Cuadro 4. Actividades de los pentecostales como miembros del movimiento, según género

Actividades	Hombres	Mujeres
Hablar en las asambleas	16.7	14.0
Predicar en el culto	14.3	12.2
Evangelizar	33.7	35.7
Dirigir el culto	13.1	11.8
Otra	22.2	26.2
TOTAL	100	100

La observación de los cultos realizada por el equipo de investigadores en diferentes centros de oración de la ciudad, en la etapa del planteamiento del estudio, hacía prever una participación mucho más alta en las actividades descritas (Cuadro 3 y 4) ya que los creyentes en el culto se muestran muy expresivos, aparentemente con gran necesidad de hablar de sí mismos, de participar más allá de la oración colectiva, de los cánticos y de las expresiones de afecto. En general son ávidos de oportunidades que les reporte reconocimiento; en la mayoría de las entrevistas practicadas se puede constatar esta característica expresada en mostrar su conocimiento de la Biblia con citas memorizadas sobre muchos de los aspectos de la vida cotidiana*.

- **Las razones del cambio religioso**

Para analizar este aspecto, recordemos que el 81.3% de los miembros del Movimiento Pentecostal encuestados son procedentes de otro credo religioso y que casi el 90% de los mismos perteneció a la religión católica. También es importante recordar que el cambio de religión ha ocurrido especialmente en los últimos cinco años. Sociológicamente este hecho nos muestra un cambio casi masivo, similar al reportado por otros estudios ya comentados en este informe sobre el fenómeno de la pluralidad religiosa y en especial sobre el avance del movimiento evangélico en Latinoamérica en los últimos diez años.

En este estudio se analizaron las motivaciones económicas, familiares, psicosociales y espirituales para realizar el cambio de religión que, como observamos equivale en nuestro medio a dejar de ser católico para ser pentecostal. Los resultados del Cuadro 5 destacan la incidencia de las motivaciones religiosas en la decisión del cambio (68.8%), seguida de las motivaciones psicosociales con un 18%. Las motivaciones “familiares” entendidas como evitar o resolver conflictos entre los miembros del grupo familiar, y las “económicas” definidas como la solución al problema de la falta de trabajo y de ingresos, son los factores que reportaron la más baja incidencia.

Cuadro 5. Las razones del cambio religioso

Razones del cambio de religión	Frec	%
Económicas	7	3.4
Familiares	12	5.9
Psicosociales	37	18.0
Religiosas	141	68.8
Otra	7	3.4
NR	1	0.5
Total	205	100.0

* Las entrevistas realizadas fueron 35 y se cuenta con el registro magnetofónico correspondiente. Su análisis se realizará posteriormente.

La alta incidencia de las motivaciones “religiosas”, entendidas como la vivencia directa de Dios, y de cambiar la forma de vivir o motivaciones de orden “psicosocial”, puede ser leída como un mecanismo de autoprotección al cual recurren las personas para recuperar o conservar la estabilidad, el afecto, la tranquilidad, la compañía, mediante la comunicación con un ser superior que opera como salvador y que a la vez sitúa a los creyentes en la misma condición de dependencia. La vivencia de la espiritualidad fue definida también como “fe y gozo de Dios”, “paz interior”, “acceso a la salvación”, “desencanto con lo católico”. A las motivaciones psicosociales hay que añadir: el hecho de encontrar “compañía”, “afecto”, “vivir otra experiencia”, “liberarse de los psicoactivos”. Todas estas motivaciones fueron expresadas por los creyentes en la prueba piloto cuando se les preguntó por qué habían cambiado de religión y posteriormente se agruparon en las categorías religiosa y psicosocial para la formulación definitiva de la encuesta.

Si la gente hace el cambio religioso principalmente por los factores descritos, hay que concluir que la religión satisface un cúmulo de necesidades internas de las personas que van desde la conservación del equilibrio psíquico hasta el equilibrio en las relaciones sociales. Es pues un factor terapéutico de alto poder en el plano emocional y en el plano social, es un movilizador de cambios de conducta, incluidos los cambios frente al consumo de psicoactivos. Desde esta perspectiva las Comunidades Terapéuticas de corte teológico (la teoterapia), operan apoyadas en un hecho psicológico real que en algunos casos parece producir resultados exitosos.

Cuando se escuchan las entrevistas practicadas a los conversos, aparece muy clara la necesidad de afecto, de cercanía, de compañía, elementos no encontrados en la práctica de la religión Católica y observados como factores determinantes del cambio religioso. Sugiere este resultado la importancia de realizar análisis que den cuenta de los cambios psicológicos desde el cambio religioso, de cómo se da la relación entre lo psicológico y lo religioso y cuál es el proceso del cambio.

Desde el punto de vista socioeconómico el cambio de credo religioso tiene otra connotación que de alguna manera está enlazada con los factores espirituales y psicológicos. Cuando las condiciones socioeconómicas son difíciles y tienden a prolongarse como la falta crónica de trabajo y con ello el aumento de las necesidades básicas insatisfechas, como ocurre en nuestro país y en la mayoría de los países latinoamericanos, las personas poseedoras de fe en lo sobrenatural optan por una solución pacifista y esperanzadora como lo es en esencia la solución religiosa. Por otra parte, el ingreso a un grupo religioso logra aminorar los efectos de la exclusión social, que en nuestro caso significa pertenecer a un grupo religioso de pares en estrato (80.2% sumadas las frecuencias de los estratos 1, 2 y 3) y de pares en creencias (el pentecostalismo), pues de este modo las tensiones socioeconómicas pueden ser más llevaderas.

Si el Movimiento Pentecostal en nuestro medio está penetrando a través de los estratos bajos en alto porcentaje y de modo acelerado, situación antecedida por la hegemonía católica, lo que puede leerse es que nuestra dinámica social, al menos en la ciudad de Medellín, está dando un rumbo irreversible porque un cambio de religiosidad es un cambio de cosmovisión, es la introducción de un nuevo imaginario a nivel individual el cual tiende a hacerse colectivo mediante el fenómeno de la interacción con efectos en la vida económica y la actitud política, entre otros. A propósito del último aspecto mencionado se observará en el análisis correspondiente, que los creyentes pentecostales adoptan una actitud particularmente pasiva frente a lo político.

- **Los cambios más significativos después de la conversión**

La consulta en este punto se formuló en la encuesta de acuerdo con los resultados de la prueba piloto la cual incluyó preguntas abiertas sobre la materia. Las respuestas obtenidas permitieron clasificar los cambios en psicosociales, espirituales y otras formas de cambio. Los psicosociales comprenden el logro del “autocontrol”, la “autodisciplina”, el “orden de vida”, el “sentimiento de ser persona de bien”, la “tolerancia”, “el amor”, cambios reportados en la prueba mencionada. El resultado final de la encuesta, ubica los cambios más significativos alrededor del factor psicosocial con un 37.2%. La categoría correspondiente a los cambios espirituales comprende la “presencia de Dios en la vida”, la “comunicación directa con él”. El 57% de los informantes reportan estos cambios como los más importantes. En la categoría de “otros” el porcentaje llega al 3.9%.

Los hallazgos relativos a la motivación para cambiar de religión guardan coherencia con el resultado sobre la calidad del cambio más significativo experimentado por los conversos. En ambos resultados lo espiritual y lo psicosocial aparecen como los factores con mayor peso al momento de tomar la decisión de cambiar de credo y como el logro más significativo al momento de evaluar el alcance del cambio. ¿Por qué esta similitud? Una primera respuesta puede ser que la religión es una necesidad psíquica que en el caso de los creyentes estudiados se concreta en la necesidad de un Dios cercano, íntimo, de ahí que se busque encontrar una satisfacción profunda, que no ha logrado ser vivida, mediante la conversión. El análisis de las entrevistas podrá aportar mucha información para definir mejor el fenómeno de la conversión. En ellas llama la atención la ausencia de sentimientos de culpa o de ser desleales con una cultura, una familia; en contraste se observa la seguridad de la elección. Indudablemente en el momento del cambio, el converso aparece como un ser distinto cuando se le compara con el creyente católico, porque aquél está dispuesto a modificar todo su entorno de vida.

Las características del Movimiento Pentecostal, observadas hasta este momento del análisis, nos permiten hablar de un sistema sociocultural sólido, organizado en torno a unos elementos que en este estudio aparecen concretados en:

- Estar integrado por conversos, categoría que es muy diferente a la conformada por las personas socializadas en su grupo familiar, ya que en ello cuenta la tradición, la autoridad parental, la formación de la identidad básica. El converso, por el contrario, es un adulto con una experiencia confesional anterior que ya no desea, y que por el contrario está dispuesto a reiniciar su vida espiritual.
- Estar organizado en comunidades o grupos pequeños demarcados por los centros de oración. Esta organización permite la interacción cara a cara de los creyentes la cual por definición tiene un alto contenido psíquico por permitir compañía, afecto, seguridad, y por otro lado por facilitar el control social.
- Captar sus adeptos por medio de la evangelización, actividad que es cumplida por el 65% de los creyentes.
- Uniformar la introyección del sistema de creencias mediante el estudio constante de la Biblia, de lo cual se deriva con mayor facilidad la uniformidad de los imaginarios.

Para un futuro no lejano queda pendiente el estudio en nuestro medio de cohortes de conversos para analizar con detalle el cambio de religión como fenómeno psicosocial capaz de transformar la identidad individual y de los colectivos. Por ahora, la noticia es que hay un cambio en marcha que posiblemente tendrá repercusiones profundas en la cultura antioqueña por todo lo que significa el pensamiento religioso, el cambio de credo como cambio de imaginario, la coexistencia de credos diferentes y en definitiva la multiculturalidad con la cual llegan las múltiples identidades.

Desde el punto de vista macrosocial deberá también estudiarse el fenómeno de la conversión religiosa a la luz de la globalización de la economía. La dinámica de la economía, propia del sistema capitalista fue relacionada por Weber con el factor religioso: el imaginario del éxito económico como evidencia de aceptación por parte de Dios ha repercutido en el crecimiento económico, de ahí que la expansión de los mercados haya estado unida al ánimo de lucro del protestantismo, ánimo contrario a la predicación de la resignación del catolicismo hacia los pobres. Si esto es correcto, el fenómeno de la expansión de grupos religiosos de raíz protestante tendrá que ser analizado a la luz del cambio de religión que se viene dando desde el Catolicismo hacia el Movimiento Pentecostal.

2.3 ACTITUD ANTE LO ECONÓMICO

En esta parte del estudio se pretendió indagar hasta dónde lo económico se convertía en un argumento de peso para justificar la conversión a este movimiento religioso, dicho de otra manera, se intentó encontrar alguna prueba en las posturas éticas que reflejaran la inclinación por una opción religiosa en la cual se acepta que Dios se

expresa en el éxito económico sin ninguna objeción, como en efecto lo hace el catolicismo.

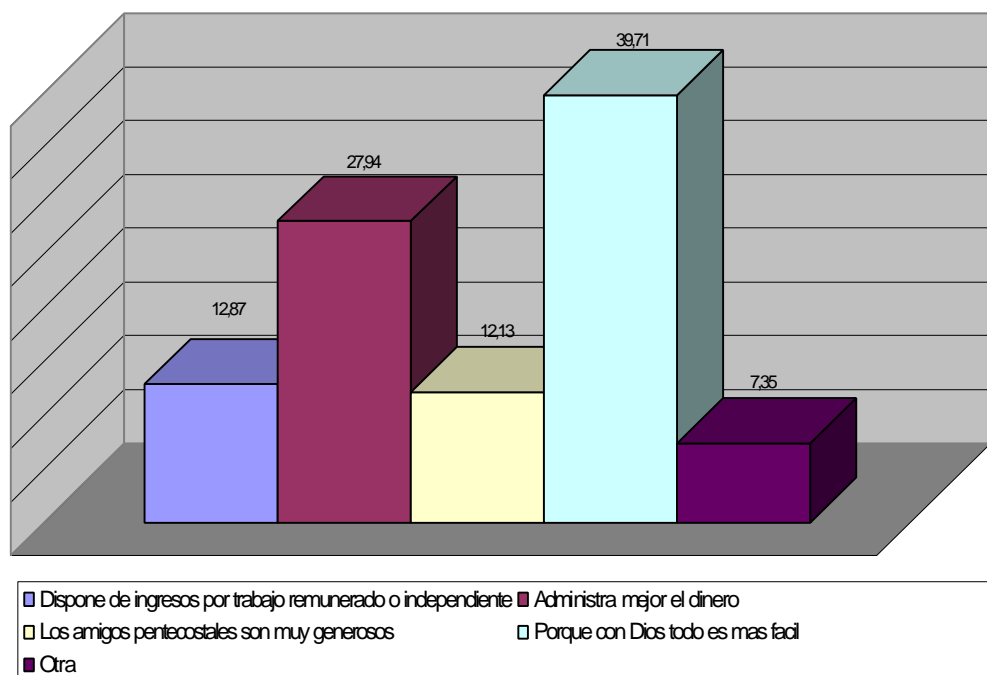
Para lograr el propósito anterior, se definieron inicialmente tres preguntas, las dos primeras intentan develar si aquellas personas que se convirtieron al pentecostalismo habían percibido un cambio en su situación económica y en consecuencia, si les ha significado cambiar su actitud en este aspecto.

Al respecto, los resultados de la encuesta enseñan que no fueron muchas las novedades, o más bien las diferencias encontradas entre los paradigmas éticos que definen una postura frente a lo económico en las personas pertenecientes a este movimiento y consultadas para este estudio, y el catolicismo predominante en nuestro medio; es decir, a pesar de la información aportada por el Cuadro 6, los pentecostales conversos afirman que su situación económica ha mejorado por el mismo hecho de vincularse a este movimiento; sin embargo, las razones aportadas para explicar esta mejoría no son de orden económico como lo expresaría un protestante en cualquiera de sus vertientes, sino teológico como lo expresan tradicionalmente los católicos, lo cual se evidencia en que más del 50% de las 145 personas del grupo encuestado expresan que esta situación obedece más a su vinculación a un grupo que es generoso o solidario en términos económicos, y especialmente porque se cree que “con Dios todo es más fácil” y se pueden “satisfacer todas las necesidades”, obsérvese la Figura 6.

Cuadro N° 6. Situación económica después de la vinculación al Pentecostalismo

SU SITUACIÓN HA:	FREC.	%
Mejorado	145	71.8
Empeorado	1	0.5
Es igual	56	27.7
TOTAL	202	100

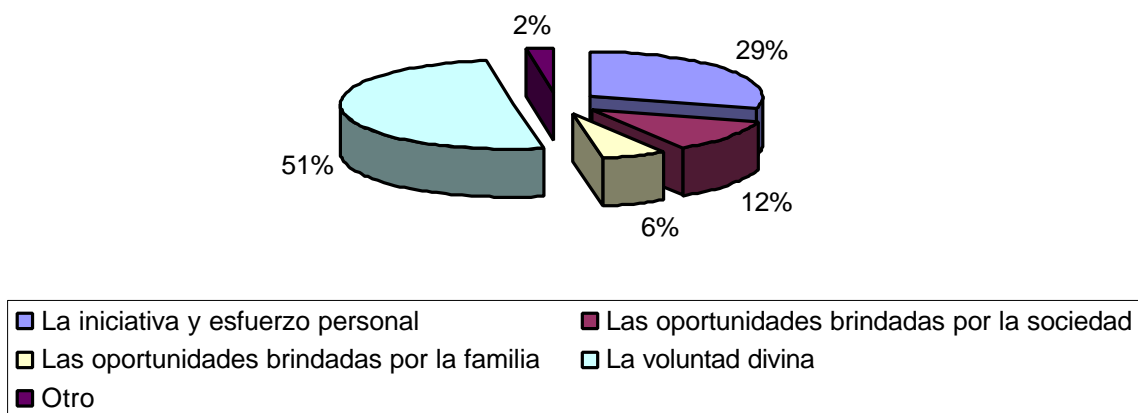
Figura 6. Por qué cree que ha mejorado su situación económica?



Considerando que desde el cristianismo protestante se reconoce que lo económico no se contrapone al imaginario de "ser aceptado en el reino de Dios", y por ende el trabajo y la acumulación de riqueza comulgan con esta fe, el pentecostalismo que se está experimentado en la ciudad de Medellín y el Área Metropolitana, no busca el éxito material. En otras palabras, un cambio en la postura ética frente a lo económico no parece ser el objetivo de la conversión al Pentecostalismo; esto parece indicar que el éxito del movimiento consiste en la posibilidad de encontrar en ella un refugio para evadirse del mundo y sus problemas.

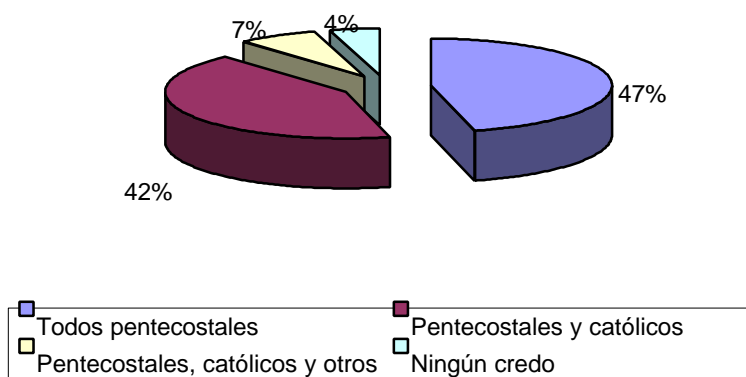
La tercera pregunta sobre este tema fue aplicada a los 252 encuestados y pretende definir si la situación económica depende de la iniciativa y el esfuerzo personal, las oportunidades brindadas por el medio, las oportunidades brindadas por la familia o de la voluntad divina. Las respuestas dadas ratifican el hallazgo sobre la percepción que en lo económico tienen los pentecostales, pues el 51% de ellos optan por considerar que la voluntad divina está por encima de las otras razones para explicar la situación económica; la Figura 7 permite visualizar esta afirmación.

Figura N° 7. Factores influyentes en la situación económica



También se plantearon preguntas sobre la relación que establece el Movimiento Pentecostal con sus miembros en términos económicos. Se halló al respecto que casi la totalidad de los encuestados, 95%, dicen realizar aportes económicos. Así mismo, afirman que este aporte es voluntario y no supera -para más del 50% de la población estudiada-, cifras superiores a los \$5000 semanales. Este último dato muestra que este movimiento religioso no busca una población con altos recursos económicos como con frecuencia se les ha reconocido en muchos medios, así aparece al menos en esta primera etapa de su desarrollo en nuestro medio. En otros términos la relación entre religión y clase social no es tan significativa para el pentecostalismo, parece que su tarea primordial es ampliar sus fronteras y en especial lograr una mayor acogida en la ciudad.

Figura 8. Afiliación religiosa del grupo familiar



2.4 LA FAMILIA EN EL MOVIMIENTO PENTECOSTAL

- **Afiliación religiosa de la familia**

La figura 8 sobre la pluralidad religiosa en la familia replica la situación que actualmente vive el Área Metropolitana de Medellín. Aunque aún no se dispone de cifras sobre la cantidad de pentecostales en el Área, lo indagado por la Arquidiócesis de Medellín sobre el tema de la pluralidad religiosa en el medio muestra un crecimiento mayor de centros de oración pertenecientes al Movimiento Pentecostal, aunque hay muchos otros grupos religiosos de reciente aparición. Aparentemente el Movimiento Pentecostal es el grupo que está ocupando el segundo lugar después del grupo de los católicos.

Al interior de las familias, nuestro estudio reporta una cifra cercana a la mitad de las estudiadas (47%), en las cuales todos los miembros están vinculados al Pentecostalismo. Un grupo un poco menor corresponde a las familias que tienen miembros de ambos credos (42%). Hay sólo un 7% de ellas en las cuales se dan más de dos credos religiosos. La tendencia mayor está pues dada por familias cuyos miembros comparten el mismo credo religioso.

Otra tendencia observada es que son los padres los que jalonan el cambio religioso, pues ascienden a un 38.1% frente a las demás categorías donde la iniciativa aparece en cabeza de los hermanos del encuestado con un 10.7% o en cabeza del mismo encuestado con casi un 30%. El cónyuge, los hijos y otros parientes aparecen mínimamente comprometidos con la iniciativa de la vinculación al credo pentecostal.

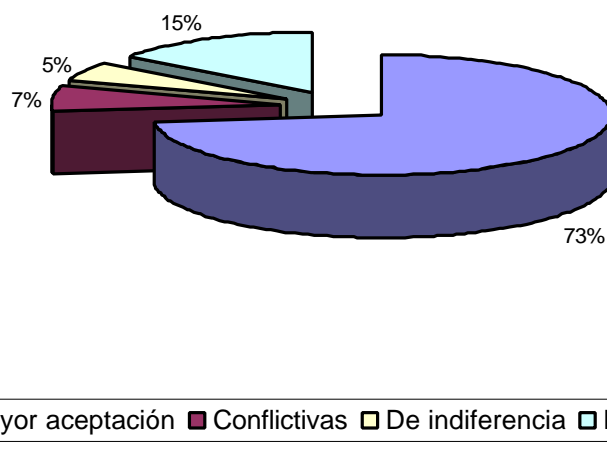
Aunque la encuesta no indagó sobre la edad de los padres que iniciaron el cambio, de modo que se pudiera comparar con el aumento del Movimiento en la última década, sí parece claro que la socialización religiosa al interior del Pentecostalismo tiende a darse desde la familia. Sin embargo, no parece posible seguir afirmando que la familia es más fuerte que otras entidades socializadoras, como antes se pensaba, al considerársele la casi exclusiva formadora de los valores religiosos. Desde el análisis de los hechos registrados en este estudio, podemos sospechar de su actual poder socializador; es más realista pensar que está compartiendo con otros entes tal función. También se corresponde este resultado con las transformaciones observadas en la familia occidental de las dos últimas décadas, lo cual ha dado lugar a una familia mucho más centrada en el desarrollo de la personalidad de sus miembros que en la formación de los hijos para que cumplan los roles impuestos por la cultura, como lo afirma Castells⁹.

⁹ CASTELLS, Manuel. *La era de la información: Economía, sociedad y cultura*. Barcelona: Alianza Editorial, 1997, p. 159-269.

- **Cambios en las relaciones familiares de los conversos**

La Figura 9 muestra cómo un alto porcentaje de los encuestados afirma que después de su conversión, las relaciones familiares son de mayor aceptación, respeto, afecto, entre los miembros de la familia (73%). También es significativa la cifra que reporta cambios negativos en las relaciones, pues reportan relaciones “conflictivas” en el 7% de las familias y relaciones marcadas por la “indiferencia” después de la conversión con un 5%.

Figura 9. Cambio en las relaciones familiares después de la conversión



El seguimiento de estas tendencias podrá ser muy útil en futuros estudios sobre el impacto de la pluralidad religiosa en la dinámica familiar ya que el análisis de esta relación puede aportar nuevas explicaciones, diferentes quizás a las de la psicología dinámica y conductista sobre la estructura y las funciones familiares y en las cuales se apoya buena parte de la terapéutica familiar.

En cuanto a las relaciones que no cambiaron, aunque no puede decirse con certeza si fueron satisfactorias antes del hecho de la conversión, se puede afirmar que fueron distinguidas de las relaciones conflictivas y de las relaciones de indiferencia por parte de los informantes del estudio, concretándose al respecto en un 5%.

Los porcentajes que acaban de observarse sobre las relaciones familiares dejan apreciar que la introducción de un nuevo imaginario religioso afecta a la familia, y en nuestro caso el impacto negativo aparece relevante. Sin embargo, hay que considerar este resultado como aparente hasta comprobar si está relacionado con el cambio religioso o con la existencia de pluralidad religiosa en la familia. Teóricamente la

diversidad de pensamiento religioso da lugar a un conflicto cultural cuando los grupos comprometidos son cerrados o al menos uno de ellos. Cada religión aporta una cosmovisión y como tal tiende a abarcar todos los aspectos de la vida. Sólo los sistemas religiosos abiertos admiten formas institucionales diferentes y necesarias en la vida individual y social.

En el Cuadro 7 aparece pluralidad religiosa en el 56.3% de las familias cuando se juntan las dos categorías que contienen dicha característica. Obsérvese también que es menor el grupo de familias en las cuales todos los miembros son pentecostales. En cuanto a las relaciones dentro de la familia se encuentra que son de mayor aceptación en los grupos familiares conformados enteramente por pentecostales, en un solo caso son conflictivas y en 5 familias de este mismo grupo no ha habido cambios. Una situación similar se presenta en las categorías donde hay pluralidad religiosa. Indudablemente el mejoramiento de las relaciones familiares después de la conversión es más evidente en las familias donde actualmente se comparte el mismo credo religioso. En las dos categorías que agrupan la pluralidad religiosa se encuentran relaciones familiares conflictivas o de indiferencia en el grupo de pentecostales y católicos, no así en el grupo donde aumenta la pluralidad religiosa (pentecostales, católicos y otras creencias religiosas). La homogeneidad religiosa parece favorecer la calidad de las relaciones familiares según la lectura de los datos que se acaba de realizar. Los conflictos, en cambio, aparecen cuando se enfrentan católicos y pentecostales lo cual sugiere que el sistema de creencias religiosas es una fuente de choque, de fricciones, al poner en juego de manera directa la ética derivada de las respectivas religiones. Llama también la atención que en los casos en los cuales se presentan más de dos religiones entre los miembros de la familia no se presentan conflictos en las relaciones y tampoco indiferencia. Luego, la ampliación de la pluralidad religiosa al interior de las familias sugiere, al menos en los casos observados, que las relaciones armónicas están ampliamente favorecidas en los grupos familiares más abiertos socioculturalmente.

Cuadro 7: Pluralidad religiosa de las familias de los conversos y cambios en las relaciones familiares

	De mayor aceptación		Conflictivas		De indiferencia		No ha habido cambios		Total	
	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%
Todos Pentecostales	71	48,6	1	7,1	0	0	5	16,7	77	38,3
Pentecostales y Católicos	52	35,6	12	85,7	11	100	23	76,7	98	48,8
Pentecostales, Católicos y otros	14	9,6	0	0,0	0	0	1	3,3	15	7,5
Ningún credo	9	6,2	1	7,1	0	0	1	3,3	11	5,5
Total	146	100,0	14	100,0	11	100	30	100,0	201	100,0

- **La socialización de los menores en el Movimiento Pentecostal**

Las prácticas sociales, entre ellas las religiosas, realizadas por los adultos son consideradas por la sociología, la psicología y la antropología cultural como las fuentes mismas de la socialización, aunque cada una defina el contenido y el proceso con énfasis diferentes: la sociología las ve como elemento adaptativo que facilita el desempeño de roles y que garantiza el orden social; la psicología concibe las prácticas de los adultos como un elemento estructurante de la psiquis humana que opera por la vía de la identificación en la primera infancia y la antropología cultural se aferra al sentido que las prácticas sociales y muy especialmente las religiosas, contienen como fuente de cohesión, de identidad, de imaginario colectivo.

El acercamiento que se hizo en este estudio para conocer la transmisión de valores religiosos de los adultos hacia los menores de dieciocho años, fue en torno a la obligatoriedad de su participación en las ceremonias del culto. De los 252 encuestados responden a este aspecto 161 en los cuales se da la presencia de menores. El resultado muestra que en la gran mayoría de las familias la participación de los niños y adolescentes en los actos del culto pentecostal es de tipo voluntario (80.2%), Cuadro 8. Los demás no participan del culto, es decir, no asisten y sólo hay un porcentaje de familias, pero también muy reducido que obliga a los menores a asistir al culto. Si se toma este resultado de modo literal, se diría que se trata de familias donde impera el respeto a la autonomía personal y donde la autoridad parental no se utiliza para imponer los valores religiosos. Aquí es importante recordar que se trata de familias dirigidas por padres que en su mayoría pertenecen al grupo de conversos y muy posiblemente por esta misma condición no estén preocupados por imponer sus puntos de vista ya que han tenido una experiencia religiosa, como adultos, diferente a la que tuvieron cuando eran menores. Esta presunción puede servir de punto de apoyo para formular una hipótesis que permita develar con mayor precisión cómo se está dando el proceso de socialización de los menores por parte de la familia y demás entes responsables de su formación.

Cuadro 8: Participación de los menores de 18 años en el culto

Los menores de 18 años participan en forma:	Frecuencia	Porcentaje
Voluntaria	129	80.2
Por norma de la familia	11	6.8
No participan del culto	21	13.0
Total	161	100

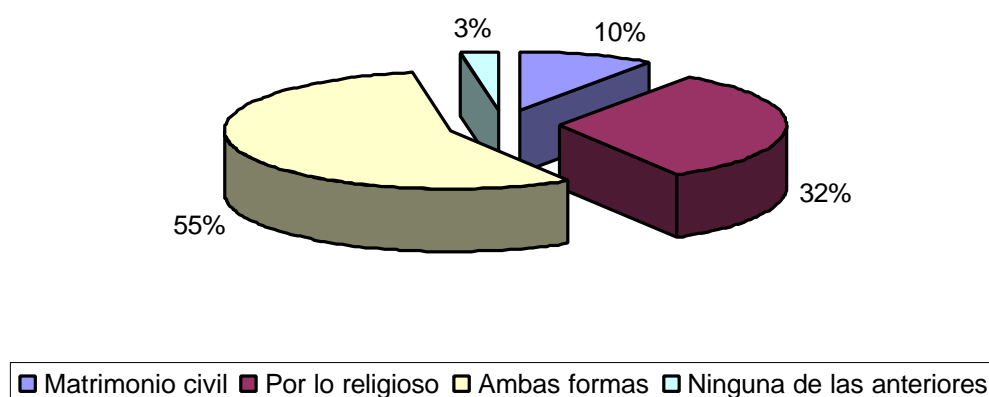
- **Constitución de la familia en el Pentecostalismo**

Los resultados arrojados por el estudio en esta materia muestran una fuerte influencia del Pentecostalismo en la definición de la vida familiar, a tal punto que sólo una minoría del 10.3% considera que la elección de pareja no debe estar regida por el credo religioso del cual se hace parte. Esto significa, específicamente, que para los pentecostales es fundamental elegir pareja dentro del mismo credo religioso. Cuando se analizaron las motivaciones para convertirse al Pentecostalismo apareció dentro de las motivaciones psicosociales el interés en evitar conflictos familiares. Este hecho apoya la tendencia observada de que la afiliación religiosa influye de modo fundamental en la selección de la pareja conyugal. La misma tendencia es observable en todas las religiones, entre los católicos, los judíos, los protestantes y otros grupos religiosos cercanos a la cultura occidental. Parece ser un principio que rige a la vida humana el hecho de que las relaciones sociales entre los humanos se orientan por el principio de la similitud.

Cuando más adelante se aborde el peso de la adhesión al Pentecostalismo en otros aspectos de las relaciones sociales, sí se podrán observar diferencias entre el comportamiento de los católicos y de los pentecostales en ámbitos diferentes al familiar. Por lo pronto lo que se observa es que de la misma manera que se da la elección de pareja conyugal en el Pentecostalismo se produce la elección de pareja en el Catolicismo. Estos son hechos que pueden demostrar la fuerza de los imaginarios centrados en pensamiento religioso.

En cuanto a la legalización de la constitución de pareja, el pensamiento religioso aparece de un modo mucho más contundente que en el catolicismo, pues casi el 90% de los creyentes pentecostales desean una formalización de su relación de pareja que incluya el ritual religioso pentecostal (Ver la Figura 10 sobre el ritual preferido para formalización de pareja), bien sea bajo la forma de un ceremonial sólo religioso o bajo la forma de un ceremonial religioso y civil. Si se recuerda el período de transición de la familia antioqueña constituida católicamente a la familia antioqueña constituida después de la instauración del matrimonio civil en Colombia en 1973, se observa que el matrimonio católico perdió vigencia no sólo porque en Colombia carece desde entonces de efectos civiles, sino porque de alguna manera la fe estaba unida al mandato constitucional o legal y no sólo a los principios religiosos. Desde luego, son hipótesis que invitan a confirmar o a descartar relaciones entre las convicciones religiosas y el orden social impuesto por la modernidad.

Figura 10. Ritual preferido para la formalización de pareja



“La familia de hecho en Colombia” de Echeverri L., informa del acrecentado número de uniones conyugales de facto en el período de transición del matrimonio católico, como ritual con efectos civiles, al matrimonio civil puesto en vigencia en 1973 y constituido por fuera del pensamiento religioso. La descripción sobre la constitución de la familia en nuestro medio abre un espacio para el estudio comparativo de la familia tradicional antioqueña o católica y la familia soportada en el pensamiento pentecostal para descartar o admitir similitudes y relaciones entre las decisiones fundamentales del ciclo vital familiar y el pensamiento religioso correspondiente.

- **El manejo de la sexualidad**

Se destaca en este punto que el 90.5% de los encuestados acepta el control natal. Sólo un 9.5% lo rechaza. Además, la aceptación del control natal incluye la aceptación de los métodos anticonceptivos naturales en un 17.5% y de los artificiales en el 24.6%. La aceptación se explicita mucho más en la cifra que muestra la aceptación de cualquier tipo de anticonceptivos: 56.1%.

En cuanto al aborto, puede observarse un rechazo de aproximadamente el 85%. Las excepciones aparecen con muy bajo puntaje y se reservan para los casos de violación, malformación del feto, enfermedad mental. El puntaje más bajo se presenta a favor de las parejas que simplemente así lo deseen.

En conclusión, sobre la familia de los pentecostales estudiados puede decirse:

- Los padres priman en cuanto a la iniciativa de adherir al pentecostalismo, pero la socialización de los hijos en el credo pentecostal no se hace a través de la obligatoriedad de asistir a los cultos sino de otra manera que no logró ser conocida en este estudio.

- En la formación de pareja priman los intereses religiosos y su legalización mediante las leyes del país y el ritual religioso. Como en varias religiones, entre ellas la católica, se opta por acogerse a la normatividad de las instituciones oficiales.
- Sobre el control natal, es alta la aceptación de los anticonceptivos tanto naturales como artificiales pero principalmente de estos últimos. El aborto no se admite salvo en contadas excepciones entre las cuales el sólo deseo de la pareja es el factor con menor importancia.

La hipótesis planteada en torno a la primacía del criterio religioso en la vida familiar y sexual se comprobó mínimamente en este estudio:

- La fe religiosa sí determina la selección de pareja, pero no su formalización porque la mayoría opta por el ritual civil y el religioso de manera simultánea. Una minoría prefiere el sólo ritual religioso
- El manejo de la sexualidad desde los elementos analizados: control natal, procreación y aborto no parece guardar diferencias con el comportamiento actual de los católicos.
- En cuanto a la socialización de los menores en los valores religiosos pentecostales, poco o nada se logró conocer ya que los menores no son obligados a asistir a las celebraciones programadas por la iglesia. Por otra parte como no se utilizaron otros indicadores para estudiar este punto, queda una incógnita al respecto.

2.5 RELACIONES SOCIALES DE LOS PENTECOSTALES

En esta variable se trató de conocer el medio social en el que se desenvuelven por fuera de la familia, tratando de encontrar algunos elementos de su red social a través de la participación en grupos y el ocio.

- **Participación social**

De los 252 encuestados que pertenecen al movimiento pentecostal, el 64.7% afirma no pertenecer a ningún grupo lo cual evidencia un bajo nivel de participación en diferentes actividades sociales. Esta participación, además, se caracteriza porque la mayoría de casos (70), afirman pertenecer a grupos de crecimiento personal como lo son los grupos artísticos, recreativos, de estudio y espirituales en particular. En forma contraria, son pocos los que hacen parte de grupos de servicio social y políticos, 12 y 4 casos respectivamente. Estos datos develan que además de la baja participación, cuando esta se da, es en grupos donde prima la satisfacción de un interés más individual y en los cuales el compromiso con proyectos sociales es mínimo.

Se estaría confirmando, según el grupo estudiado, que los pentecostales tienden a un comportamiento evasivo frente a las relaciones sociales y se percibe un alejamiento del mundo externo, que en palabras de D'Épinay, podría estar enseñando una enajenación, al aislar al individuo del mundo y comprometerlo exclusivamente con el mundo espiritual¹⁰.

Por otra parte, se debe considerar que el pentecostalismo como movimiento religioso tiene una función social: “suscitar sentimientos de dependencia del grupo, de confianza en la sociedad y de disposición para la ayuda mutua y la cooperación”¹¹. Por ello, no es de extrañar un comportamiento de encierro en un grupo social que ofrece seguridad y estabilidad emocional.

De estos 89 pentecostales que participan en grupos, sólo 83 responden a la pregunta sobre con quiénes participan, Cuadro 9. Al respecto, se logra establecer que en la mitad de los casos (41), los miembros de esos grupos son sólo pentecostales, ratificando que es una religión que propone al individuo limitar su apertura a otros patrones culturales de la sociedad.

Cuadro 9. Personas que participan en los grupos

Participación en grupos	Frecuencia	%
Son miembros de la Iglesia Pentecostal	41	49,40
Pertenece a iglesias no pentecostales	39	46,99
No pertenecen a ninguna iglesia	3	3,61
Total	83	100,00

- **Tiempo libre**

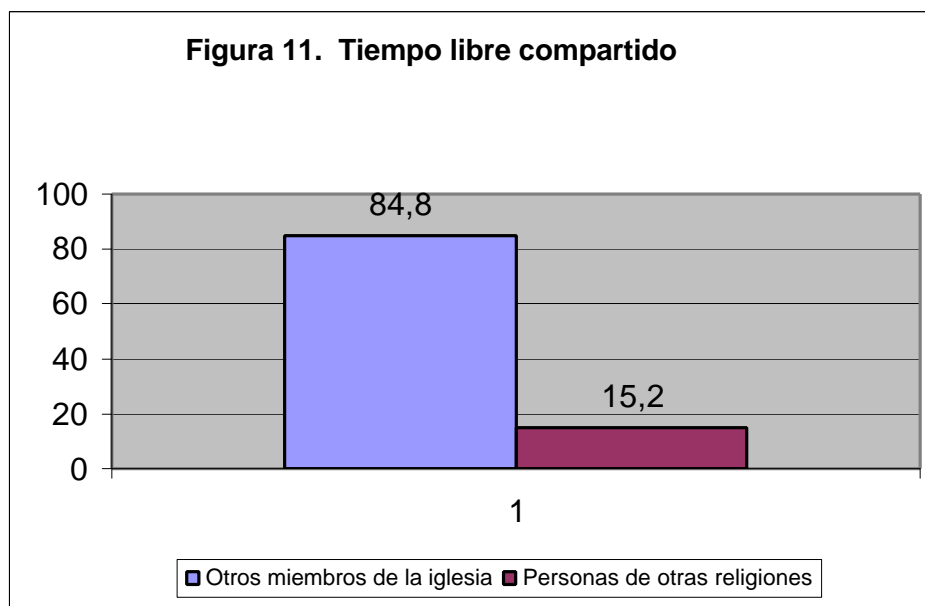
En cuanto a la pregunta sobre con quién prefiere compartir el tiempo libre, respondieron 230 de los consultados y revela nuevamente la tendencia a establecer relaciones sociales exclusivamente con miembros de su misma iglesia, 84,8% (Figura 11), lo cual, según afirmación de Talcott Parsons es “reconocer que la religión por el solo hecho de existir en todos los sistemas sociales conocidos, mantiene la cohesión de la sociedad por su llamado a un fundamento absoluto y trascendente. La religión mantiene los modelos y la integración social”¹².

¹⁰ D'ÉPINAY, Lalive. Citado por ARBOLEDA MORA, Carlos. “El movimiento pentecostal. Desarrollo mundial, orígenes históricos y presencia en Colombia”. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana, 2000. Documento de trabajo.

¹¹ DURKHEIM, E. Citado por ARBOLEDA MORA, C. En: *Teoría de la religión*. Op. cit., p. 18.

¹² PARSONS, T. Citado por: ARBOLEDA MORA, C. Ibid., p. 19.

En este aspecto, se puede considerar la posibilidad de que las relaciones sociales en el tiempo libre de los pentecostales, están marcadas por cierto temor al rechazo, la discriminación o en general a la falta de aceptación de sus creencias por parte de otras personas o grupos sociales.



La observación de la información obtenida en este aspecto, permite establecer que los miembros del Movimiento Pentecostal restringen sus relaciones sociales al contacto con creyentes de su misma posición religiosa. Ese hecho refleja una actitud de encierro cultural que limita su interacción a su contexto religioso.

2.6 TENDENCIAS POLÍTICAS

- **Intención de voto**

Sobre la pregunta por quién votaría para Presidente de Colombia, si las elecciones fueran este fin de semana y, considerando la época en la que se realizó la consulta (agosto - septiembre de 2001), se establecieron tres asuntos que llaman la atención. La *incertidumbre* frente a esta decisión, pues el dato más significativo refleja que el 32% de los encuestados todavía tenían *dudas* frente a esta decisión; la *indiferencia* marcada por 20.2% de pentecostales que optarían por no votar; y por último, a pesar de lo heterogéneo de los resultados, *la confianza en Dios y las orientaciones del Movimiento Pentecostal*, las cuales no aparecen tan determinantes para tomar decisiones políticas. Se percibe lo anterior al encontrar que el candidato propuesto por este movimiento, tiene tanto apoyo como cualquiera de los candidatos más opcionados que aspiraban a este cargo (11.9% del candidato propuesto por su movimiento contra

10.3% de Serpa, 9.1% de Sanín y 12.3% de Uribe). Obsérvense los resultados del Cuadro 10.

Este comportamiento podría interpretarse como una actitud de rechazo a la dirección de la sociedad en que se vive, por parte del mismo hombre, juzgándose negativamente al mundo que el hombre domina y orienta. Por lo tanto, lo religioso en su capacidad de explicar lo sobrenatural resulta más confiable, para muchos creyentes del Pentecostalismo, que otra opción ideológica o política.

A pesar de que desde la teoría se plantea una fuerte relación entre obediencia al mandato de los pastores y la decisión del voto, en este estudio no se logró precisar la conexión entre estos dos asuntos; posiblemente porque en el momento en el cual que se tomaron los datos apenas se iniciaba el proceso electoral.

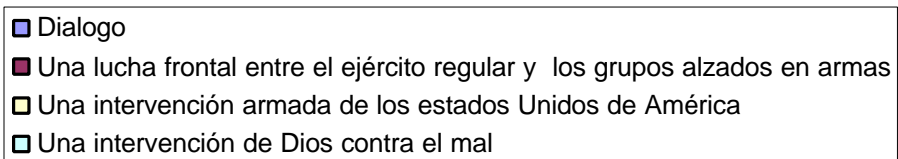
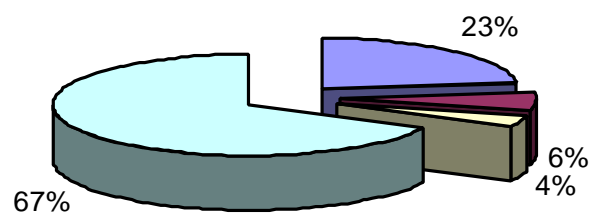
Cuadro 10. Intención de voto

VOTARIA LA PRÓXIMA SEMANA POR:	FREC.	%
Horacio Serpa	26	10.3%
Noemí Sanín	23	9.1%
Alvaro Uribe	31	12.3%
Candidato del partido conservador	1	0.4%
El candidato que proponga el pentecostalismo	30	11.9%
Otro	6	2.4%
Todavía no ha decidido	81	32.1%
No piensa votar	51	20.2%
No responde	3	1.2%
TOTAL	252	100%

- **Posición frente al conflicto sociopolítico**

En cuanto a la postura de los pentecostales frente al conflicto sociopolítico, se halló una significativa creencia centrada en la idea de que sólo a través de una intervención divina es posible resolver el conflicto social en Colombia (67,5%), Figura 12. No es de extrañar que esa función de ofrecer una solución a los problemas cotidianos se considere al momento de reflexionar sobre las crisis enfrentadas, en este caso los pentecostales demuestran que la fe es un factor capaz de transformar valores y posiciones frente al conflicto colombiano.

Figura 12. Solución al conflicto colombiano



3. CONCLUSIONES

La no representatividad de la muestra analizada en este estudio, impide generalizar sus resultados a la población actual de pentecostales del Área Metropolitana de Medellín, por esta razón las siguientes conclusiones sólo tienen validez para el grupo de los 252 pentecostales consultados. De igual manera, si se tiene en cuenta que más del 82.3% de este grupo religioso se declaró converso, nos encontramos frente a un hecho que en buena parte define los resultados de este estudio.

Es importante considerar que el número de conversos ha tenido un desarrollo acelerado en los últimos diez años en la ciudad de Medellín de acuerdo con la información reportada en el año 2000 por la Arquidiócesis y que tal aumento se ha dado paralelo a la libertad de cultos reconocida por la Constitución Política de Colombia de 1991 en la cual se formaliza la pluralidad religiosa planteando, por otra parte, la necesidad de redefinir la vigencia, la legalidad y la conveniencia del Concordato entre el Estado Colombiano y la Santa Sede. No es de extrañar, entonces, la multiplicación de centros de oración y la visible avanzada evangelizadora de sus seguidores, observable en lugares públicos como el Parque de Berrío, el Parque San Antonio y otros sitios aledaños.

El despliegue del Movimiento Pentecostal parece no haber cesado desde entonces, de acuerdo con la información de la Arquidiócesis sobre este movimiento y otros más de corte evangélico. Es indudable que en nuestro medio se está dando una nueva forma de evangelización caracterizada por una mayor participación de los fieles -sin distinción de género o clase social- en los cultos. A la captación de nuevos miembros por medio de manifestaciones en el espacio público, se agrega el acompañamiento de los interesados en la nueva oferta religiosa por medio de una relación cara a cara, individualizante y afectiva, lo cual es especialmente notorio en las actividades del culto. La caracterización mencionada marca diferencias relevantes con el modelo jerárquico y masivo de la religión católica. Como pudo observarse en el análisis de los datos, las motivaciones expresadas por los conversos para dejar su anterior credo muestran al pentecostalismo como una opción religiosa que cautiva, da seguridad, afecto, confianza y hace ver la vida con más optimismo. Es bien sabido lo potentes que son que tales elementos psicológicos asociados al proceso de la conversión en concordancia, además, con la visibilidad del individuo y su espiritualidad en la tendencia posmoderna.

Por otra parte la fuerza y la dimensión que está adquiriendo el fenómeno pentecostal en los últimos años, muestra una asociación entre el aumento de miembros del Movimiento Pentecostal y la expansión y desarrollo de la globalización. Es como si la marginalidad o exclusión que está generando la globalización trajera incluida una solución, para el caso que nos ocupa, de tipo espiritual, de refugio en el mundo de la

religiosidad. Esta respuesta es también cercana a la tradición de resignación, sometimiento, conformismo y dependencia de la caridad por parte de algunos fragmentos de la población. A las necesidades psicológicas de seguridad, afecto, individualización, se une la necesidad social de no sentirse excluido.

La conversión religiosa conlleva un replanteamiento de cosmovisión apoyado tanto en un proceso racional, pues conduce a una convicción, como en un proceso psicológico porque involucra emociones, deseos, motivaciones, modificaciones de comportamiento; se trata de un cambio invasivo porque compromete casi todos los aspectos de la vida de quien lo hace. Un cambio de credo religioso es también sociocultural ya que se extiende a la vida cotidiana en el desempeño familiar, económico, relacional, político, entre otros.

Las características del Movimiento Pentecostal observadas en este estudio, permiten hablar de un sistema sociocultural integrado fundamentalmente por conversos, categoría muy diferente a la de fieles formados en el proceso de socialización primaria ya que en él cuentan factores de mucho peso como la tradición, la autoridad parental, la formación escolar, que operan como determinantes de la personalidad básica. La situación del converso es diferente porque se trata de un adulto que hace ruptura con su experiencia confesional anterior, experiencia ya no deseada, y dispuesto a reiniciar su vida espiritual.

Otra característica es que el Movimiento opera en pequeños centros de oración los cuales sirven también de punto de encuentro para la realización de rituales, el intercambio social, la distribución de tareas como miembros, entre otras. La relación cara a cara prima en este ambiente cumpliendo una función psicológica observable en las expresiones de afecto, de solidaridad, del sentimiento de compañía y seguridad, y aún la de control social, reforzada esta última con la lectura cotidiana de la Biblia desde la cual se derivan los nuevos comportamientos que permitirán al converso la formación y profundización de su nuevo imaginario.

Los datos obtenidos en este estudio permiten hipotizar que el corto tiempo de formación y expansión del Movimiento Pentecostal en nuestro medio --de cambio del catolicismo al pentecostalismo--, aún no se ha concretado en la asimilación plena de una nueva cultura, lo cual hace difícil la observación de pautas diferenciadoras frente a comportamientos religiosos tradicionales; sin embargo, no puede descartarse que este cambio se esté gestando en este momento; de hecho, el estudio reporta señales de ruptura en algunos de los aspectos estudiados.

Los aspectos en los cuales es fácilmente observable la permanencia del imaginario tradicional son el económico y el político. En cambio, las relaciones familiares y la inserción en la red social general reflejan, por el contrario, transformaciones significativas.

▪ Lo económico

Los hallazgos demuestran que desde lo económico, los pentecostales conversos perciben cambios favorables en este aspecto desde su vinculación al Movimiento, pero esta percepción no está asociada a razones de aumento de ingresos o de mayor bienestar y calidad de vida, los pentecostales lo asocian a la solidaridad de los miembros que integran el Movimiento y al sentimiento de estar acompañados por la divinidad en la cual han depositado su confianza; razones, estas, asimilables a la categoría teológica más no a la económica por estar situadas en la idea de Dios.

Lo anterior permite dudar de la existencia de un cambio del catolicismo al protestantismo en sentido estricto, porque en el protestantismo la riqueza y el éxito económico equivalen a tener el favor divino, es decir, la cercanía de Dios no es capacidad de vivir la pobreza –como lo expresan los pentecostales de nuestro medio– sino capacidad demostrada de riqueza. Es entonces deducible que paralelo a la vinculación al Movimiento, continúan muchos de los comportamientos de resignación, sumisión, dependencia y falta de iniciativa, característicos de los estratos bajos en los cuales ha predominado el pensamiento católico. En los pentecostales estudiados no se observa, aún, la asimilación de la ética de la prosperidad postulada por los movimientos del protestantismo, dicha transformación todavía no es visible. Por el momento parece tratarse de un movimiento que hereda varios rasgos del catolicismo y en tal sentido estaría operando como un continuador de muchas de las actitudes propias de la cultura tradicional.

▪ Lo político

También en lo político el actual Movimiento Pentecostal parece estar anclado en pensamiento católico conservando la misma pasividad y actitud de acatamiento a las jerarquías constituidas y de no participación en la vida política. Este alejamiento de un compromiso político es otra evidencia del aislamiento de los pentecostales del mundo en el cual los hombres definen el poder y el orden. Es consecuente este comportamiento con el individualismo tan notorio que manifiestan, y es que precisamente el vincularse al pentecostalismo adoptan una actitud de escape de la realidad y todo lo que ello conlleva, es decir, aislamiento de los problemas sociales (violencia, fármaco-dependencia, crisis familiares, inestabilidad laboral, entre muchos otros) para refugiarse consigo mismo en una relación emotiva con lo divino que canaliza cualquier preocupación por ese entorno conflictivo y amenazante.

Por otra parte se demuestra una marcada tendencia a considerar que los conflictos políticos se resuelven por medio de la "intervención divina". Esta actitud refleja dos cosas, la primera que la política para este grupo de personas ha perdido toda credibilidad al ser incapaz de ofrecer respuestas a situaciones que como el conflicto colombiano es de vieja data; la segunda es una renuncia a ejercer la ciudadanía que genera toda clase de cuestionamientos desde una interpretación moderna de lo político. La pregunta que deja abierta esta característica de la identidad de los

pentecostales estudiados es bien compleja, ¿estamos presenciando un retorno a las viejas prácticas religiosas encarnadas hoy en un nuevo cristianismo o es una respuesta a las inconsistencias de la modernidad?.

- **Lo familiar**

La hipótesis planteada en torno a la primacía del criterio religioso en la vida familiar y sexual, se comprobó mínimamente en este estudio. Pudo observarse cómo la fe religiosa determina la selección de pareja, pero no su formalización, pues la mayoría de las parejas optan por los rituales civil y religioso de manera simultánea. También el manejo de la sexualidad, desde los elementos analizados, es similar al comportamiento actual de los católicos.

En cuanto a la socialización de los menores en los valores religiosos pentecostales, se observó que los adultos no los obligan a integrarse a las prácticas del culto, lo cual puede tener su explicación en el hecho de que los encuestados –convertidos en su mayoría- vivieron uno a uno su proceso de conversión y entienden, más que los nacidos en un credo, que la afiliación religiosa exige fundamentalmente convicción y deseo personal y esto no puede ser reemplazado por normas o exigencias familiares lo cual permite a las nuevas generaciones acceder a la religiosidad de un modo diferente.

Sobre la vinculación de la familia al Movimiento Pentecostal se logró establecer que esta se inicia, por lo general, a través de los padres. Se conoció además cómo la familia está compartiendo su papel socializador en lo religioso, con otros entes como la misma iglesia y sus programas de evangelización, los cuales tienen características bien diferentes a las tradicionales en nuestro medio. Al menos las relaciones observadas en los cultos entre los creyentes y entre estos y los pastores al igual que el proceso de conversión, aparecen soportados en la idea de la individualización.

La conversión se revela en este estudio como un factor muy importante en la mejoría de las relaciones familiares especialmente cuando todos los miembros llegan a pertenecer a este credo o cuando al interior de la familia se presentan más de dos tendencias religiosas. Los conflictos se manifiestan en familias donde se comparten pensamiento católico y pentecostal.

- **La red social**

La vida cotidiana gira en buena medida en torno a sus compañeros del Movimiento y es el factor que prima en la relación de pareja, es decir, se trata de un grupo cerrado y con estrechos vínculos sociales. Los datos obtenidos no dejan dudas, los miembros del Movimiento Pentecostal restringen sus relaciones sociales al contacto con creyentes de su misma posición religiosa. Este hecho refleja una actitud de encierro cultural, limitado a su contexto religioso, lo cual marca escasa interacción con grupos e instituciones diferentes.

En síntesis, el balance de los aspectos antes considerados deja ver la predominancia de factores existenciales, espirituales, ascéticos. Los factores económicos y políticos aparecen menos comprometidos en la motivación para el cambio religioso.

El cambio religioso: propuestas para nuevas investigaciones

El estudio permitió distinguir algunos elementos del cambio religioso asociado al Pentecostalismo:

- En primer lugar el cambio debe entenderse teniendo en cuenta que en la mayoría de los casos se realizó desde la religión católica (89.3%).
- En segundo lugar es el fenómeno de la conversión el que explica el crecimiento del Pentecostalismo. Por otra parte el hecho es principalmente observable en los sectores de menores ingresos, pero también ha sucedido en personas de ingresos medios. El tiempo es otro elemento importante de considerar si se tiene en cuenta que el 42.1% se ha vinculado a su religión hace menos de cinco años.
- Las razones del cambio en este estudio no muestran conexión con el aspecto económico como podría expecularse por tratarse de un movimiento protestante, sino con el aspecto psicológico y el espiritual. Sin embargo, es necesario profundizar mucho más en la conexión del fenómeno con el factor económico porque la cultura antioqueña no ha estado ajena ni distante del protestantismo, aunque en el aspecto religioso se le haya definido como católica, en la práctica más parece tratarse de una religiosidad híbrida. Difícilmente podría afirmarse que el ethos del antioqueño es predominantemente católico luego de una mirada a la historia del desarrollo industrial y empresarial y a la forma como se inició el narcotráfico en nuestro país.
- Si se tiene en cuenta lo anterior y otros elementos culturales como el matriarcado, y se conectan con el estatus que el Pentecostalismo concede a la mujer en su organización, el cual contrasta con el dado por el Catolicismo, podríamos preguntarnos si la llamada “revolución de género” en nuestro medio, se está plasmando a través de este movimiento evangélico. Para lograrlo se requiere precisar cuáles son los privilegios que adquiere la mujer, qué tipo de mujeres hace el cambio, cuáles son los nuevos modos de vida que el Movimiento les ofrece; saber también si el proceso del cambio religioso hacia el Pentecostalismo se inicia con ellas, es otro elemento que podría ayudar a entender su rápido avance en el medio antioqueño.
- Se requiere profundizar en las relaciones entre postura política y sistema de creencias. Se sospecha que en este aspecto sé este formando un grupo indiferente políticamente, negándose de esta forma las posibilidades de ejercer ciudadanía lo que teóricamente lleva a reproducir modelos autoritarios. Así mismo puede estar

desarrollándose unas relaciones sociales mediadas por creencias divinas validando el papel que cumplen las leyes en el ordenamiento social.

- También queda pendiente el estudio de cohortes de conversos para analizar con detalle el cambio de religión como fenómeno psicosocial capaz de transformar la identidad individual y la de los colectivos. Por ahora, la noticia es que hay un cambio en marcha que posiblemente tendrá repercusiones en la cultura antioqueña por todo lo que significa el pensamiento religioso, el cambio de credo como cambio de imaginario y desde luego el nuevo hecho de la coexistencia de credos diferentes.
- Desde el punto de vista macrosocial deberá también estudiarse el fenómeno de la conversión religiosa a la luz de la globalización de la economía. De nuevo toma fuerza la tesis de Weber acerca de la influencia directa del sistema de creencias religiosas en el desarrollo económico y muy específicamente en la expansión del capitalismo, de origen protestante, ahora bajo la forma de los mercados mundiales para impulsar el éxito económico, pensamiento contrario a la predicación de la resignación del catolicismo. Si esto es correcto, el fenómeno de la expansión de grupos religiosos de raíz protestante tendrá que ser analizado a la luz del cambio de religión que se viene dando desde el Catolicismo hacia el Movimiento Pentecostal.

4. BIBLIOGRAFÍA

ARBOLEDA MORA, Carlos A. "El movimiento pentecostal: desarrollo mundial, orígenes históricos y presencia en Colombia". Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana, 2000. Documento de trabajo.

_____. **Pluralidad religiosa en Medellín**. Medellín: Secretariado de Ecumenismo, Arquidiócesis de Medellín, 2000.

_____. **El pluralismo religioso en Colombia**. Medellín: Secretariado de Ecumenismo, Arquidiócesis de Medellín, 2000.

_____. "Teoría de la religión". Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana, 1999. 106 p. Documento de trabajo.

ARBOLEDA MORA, Carlos A., et al. **La religiosidad del joven universitario de Medellín**. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana, 1999.

BERGER, Peter L. **Para una teoría sociológica de la religión**. Barcelona: Kairós, 1971.

CASTELLS, Manuel. **La era de la información: economía, sociedad y cultura**. Vol. 2, El poder de la identidad. Barcelona: Alianza Editorial, 1997.

DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA, FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS, UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA. **Las religiones en Colombia**. VII Congreso de Antropología en Colombia. Medellín, 1994.

FERRARI, Giuseppe, es el Secretario nacional del "Grupo de investigación e información sobre las sectas" y director editorial de la revista **Religioni e Sette nel mondo** en Italia.

FONTAINE TALAVERA, Arturo; BEYER, Harald. **Retrato del movimiento evangélico a la luz de las encuestas de opinión pública**. Santiago de Chile: s.e, s.f. Documento de trabajo.

GODDIJN, H. y W. **Sociología de la religión y de la iglesia**. Buenos Aires: Carlos Lohlé, 1973

HOLLAND, Clifton L., es director del Programa Latinoamericano de Estudios Sociorreligiosos (PROLADES) en San José, Costa Rica; es el autor de **Hacia un sistema de clasificación de grupos religiosos en América Latina, con un enfoque especial sobre el movimiento protestante**. San José, Costa Rica: PROLADES, 2002.

MELTON, J. Gordon, es el director del *Institute for the Study of American Religion* en Santa Barbara, California; es autor de más de 40 libros y artículos sobre grupos religiosos, incluyendo **The Encyclopedia of American Religion** (Detroit, Michigan: Gale Research, Fifth Edition, 1997)